

Dijo Lafourcade en Osorno:

"Adiós al Führer es una protesta contra la tiranía"



"Traigo mi propio vino, porque el resto está adulterado y falsificado".

Enrique Lafourcade, el escritor chileno que acaba de publicar su última novela "Adiós al Führer", llegó ayer al Gran Hotel de Osorno, donde fue sorprendido por los reporteros de "24 HORAS" y con quienes sostenía una amena charla, cuando una dama hermosa y distinguida lo arrebató a los reporteros, justamente, en los instantes en que comenzaba a correrse interesante la conversación.

Después de esperar que el literato terminara de reposar en el mullido sofá del hotel, en el salón de éste se inició el siguiente diálogo.

—Los lectores de "24 HORAS" quieren saber qué anda haciendo aquí el escritor Lafourcade.

Se dejó caer en un sillón, se acomoda y suspira.

Nada. No ando haciendo nada y mañana salgo a Chile para dedicarme a pescar, a remar y a leer. Ando solo, en mi auto, y he venido a esta zona por una cura de silencio y de soledad... y también a comer maniscos. Para eso traje el vino en mi auto.

—Eso se dice, me imagino a que...

—A que hay mucho vino adulterado y falsificado. Traje algunas botellitas de vino blanco y...
—Muy justo. ¿Caso se impone?

Se produce un momento de silencio, de esos que el entrevistado aprovecha para acomodarse en el sillón y el

entrevistador para carraspear, a fin de que su próxima pregunta quede sonora y no pierda timbre.

—Bueno, ¿a quién vamos a pelar ahora?

—A nadie.

—¿Hablemos, entonces, de literatura?

—Bueno, hablemos de literatura.

La conversación gira acerca de la forma de estructurar una novela, luego del cuento corto convencional y, finalmente, sobre la última novela de Lafourcade: "Adiós al Führer".

—Se trata de una novela larga, difícil, en tono de farsa, se desarrolla en capítulos alternados que comienzan en Berlín, en 1945, cuando se derrumba el Tercer Reich, y en la imaginación de tres compadres chilenos que en Santiago han agarrado una borrachera espantosa y donde uno de ellos se cree "El Führer".

Y agrega: "Tres de sus capítulos se desarrollan en esta zona y uno de ellos en la localidad de Centinela".

—La novela es cómica, es tragicómica; y tiene pasajes dramáticos, en serio. No es una apología de Hitler ni de las dictaduras: es un alego

gato contra la tiranía de hombres que pretenden dominar a sus semejantes y eliminar el diálogo".

—La portada es el rostro de Hitler, mientras tiene como telón de fondo un plano de Sudamérica".

Cómo es fácil de imaginar, el escritor utilizó tal portada sugiriendo que en 1945, mientras los generales alemanes resistían heroicamente y hasta la muerte, en el este, los generales de la S.S., con pasaportes en blanco que les regaló la Embajada de Argentina

en Berlín, salían de su patria "con la chapa cambiada" y se establecían con nombres supuestos en distintas capitales y ciudades de América del Sur.

Pero esto no alcanzó a relatarlo Lafourcade, porque cuando como

dijimos empezaba a ponerse interesante la conversación, aquella dama, hermosa y distinguida, lo sacó del hotel, dejando a los reporteros con un sinnúmero de preguntas que formular.



"Mi última novela es una protesta contra los hombres que pretenden dominar a los demás e impedir el diálogo".



"No se preocupe, usted ha llegado, justamente cuando terminaba el diálogo con los periodistas".

Adiós al Führer es una protesta contra la tiranía":
[entrevista] [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós al Führer es una protesta contra la tiranía" : [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile